



CyP

Revista Cambios y Permanencias
Publicación multi e interdisciplinar
orientada a los estudios sociales

Revista Cambios y Permanencias

Grupo de Investigación Historia, Archivística y Redes de Investigación

Vol.11, Núm. 1, pp. 1215-1237 - ISSN 2027-5528

Buscando un lugar donde poder vivir feliz: Propuesta Pedagógica en Derechos Humanos para niños, niñas y adolescentes habitantes de Ciudad Bolívar

Looking for a place where I can live happily. Pedagogical Proposal on Human Rights for children and adolescents of Ciudad Bolívar

Judith Suárez Obando

Corporación Comunitaria Cuyeca a Obsun
orcid.org/0000-0003-3515-6577



Universidad
Industrial de
Santander

Universidad Industrial de Santander / cambiosypermanencias@uis.edu.co

Buscando un lugar donde poder vivir feliz: Propuesta Pedagógica en Derechos Humanos para niños, niñas y adolescentes habitantes de Ciudad Bolívar

Judith Suárez Obando
Corporación Comunitaria Cuyeca a Obsun
www.cuyeca.org

Cursa Magister en Derechos Humanos: “Buscando un lugar donde poder vivir feliz. Propuesta pedagógica en Derechos Humanos para niños, niñas y adolescentes habitantes de Ciudad Bolívar”.

Licenciada en Pedagogía Infantil

Correo electrónico: cuyeka@gmail.com

ORCID-ID: <https://orcid.org/0000-0003-3515-6577>

Resumen

El trabajo de investigación que tiene en sus manos pretende dar cuenta del ejercicio pedagógico desarrollado durante seis meses en diferentes territorios de la localidad de Ciudad Bolívar, llegando a los barrios de Potosí con la organización Asodenfa, Quiba, sobre el kilómetro 12 con OPV Rosa Buenaventura, a Villas del Progreso con la Fundación Renacer de la Familia, también se hizo presencia en el sector de Altos de la Estancia en el barrio Espino I con Asospram y en el barrio Perdomo Alto con Cuyeca A Obsun.

Cada una de estas organizaciones colocó a disposición su capacidad para poder permanecer con cada uno de los grupos conformados por niños, niñas y adolescentes que tenían entre 2 y 16 años de edad, habitantes de los barrios populares de Ciudad Bolívar. De este modo y con la fuerza de las organizaciones comunitarias, se planteó el modelo pedagógico “Buscando un lugar donde poder vivir feliz”, el cual está sustentando en una metodología que promueve el derecho a la participación y protagonismo infantil.

Esta propuesta hace posible recabar las voces de los niños, niñas y adolescentes que habitan el territorio de Ciudad Bolívar, niños, niñas y adolescentes que nacen en la localidad, ya que sus familias son residentes históricos del territorio, entendiendo a la población histórica como familias que se desplazaron hace más de 40 años a la localidad de Ciudad Bolívar, así como niños, niñas y adolescentes que llegaron de otras regiones del país, muchas veces por causa del conflicto armado, buscando refugio.

Palabras clave: Niños-niñas, memoria, participación, derechos, duelo, desplazamiento, víctimas.

Looking for a place where I can live happily. Pedagogical Proposal on Human Rights for children and adolescents of Ciudad Bolívar

Abstract

The research work he has in his hands aims to account for the pedagogical exercise developed during six months in different territories of Ciudad Bolivar, in the neighborhood Potosí, with the organization Asodenfa, in Quiba with OPV Rosa Buenaventura, in Villas del Progreso with the Renacer de la Familia Foundation, in Espino I with Asospram and in the neighborhood Perdomo Alto with Cuyeca A Obsun.

Each of these organizations made available their capacity to be able to remain with the working groups made up of children and adolescents between 2 and 15 years of age. In this way since community organizations, the pedagogical model "Looking for a place to be able to live happily" in wich that promotes the right to participation and child protagonism.

This proposal makes it possible to collect the voices of the children and adolescents who inhabit the territory of Ciudad Bolívar, children and adolescents who are born in the locality, since their families are historical residents of the territory, understanding historical like the families that migrated more than 40 years ago to Ciudad Bolívar, and children and

adolescents who came from other regions of the country, often because of the armed conflict, seeking refuge.

Keywords: Boys-girls, memory, participation, rights, mourning, displacement, victims



PJ N° S0015605 NIT 830 093 396 D.V. 0 Bogotá

“Porque los niños y las niñas son el presente y merecen un mejor futuro”

Metodología Buscando un lugar donde poder vivir feliz

No hay causa que merezca más alta prioridad que la protección y el desarrollo del niño, de quien dependen la supervivencia, la estabilidad y el progreso de todas las naciones y, de hecho, de la civilización humana (Plan de Acción de la Cumbre Mundial a favor de la Infancia, 30 de septiembre de 1990)



Ilustración No. 1. Foro por los derechos de los niños y las niñas de Ciudad Bolívar – 16-06- 2017.

Tomada por Cuyeca a Obsun.

La violencia ha desarticulado familias completas dejando a niños y niñas en manos de los abuelos y abuelas. Niños, niñas y adolescentes quienes en ocasiones tuvieron que presenciar el asesinato de un familiar, las amenazas y el reclutamiento de sus hermanos mayores que sufrieron el despojo, en el campo tenían propiedad, trabajo y recursos económicos para vivir con dignidad.

En este sentido, como planteó Libardo maestro en la Maestría de DDHH de la UPTC, “tuvieron la posibilidad de un plan de vida- autónomo, las condiciones suficientes para su desarrollo y la garantía de su ejecución en el marco de la sociedad que los reconocía y los

respetaba; el desplazamiento los obligó a estar en condiciones de desigualdad económica, social y política” (Anzola, 2014).

En este contexto y comprendiendo el desplazamiento y la victimización como escenarios complejos y dolorosos, se hace necesario establecer las afectaciones que pueden presentar los niños y las niñas víctimas, para poder intentar comprenderlos y mitigar su situación, las afectaciones que se presentan son en general traumas emocionales, afectaciones físicas e impactos en los planos social, afectivo, cognitivo y emocional. (Romero y Castañeda, 2009).

Desafortunadamente la ciudad no siempre brinda condiciones de vida digna y la población en situación de desplazamiento y/o víctimas llega a la localidad, después de ser amenazadas, ultrajadas, intimidadas y tener muertos al interior de su familia, al igual que por causa de la pobreza que se vive en el campo, y se encuentran niños, niñas y adolescentes padeciendo diferentes victimizaciones; falta de condiciones socioeconómicas para ir al colegio, violencia intrafamiliar y escasez de oportunidades para construir otras opciones de vida.

Los nuevos habitantes deben habitar en espacios poco apropiados, muchas veces de alto riesgo por remoción o deslizamiento de tierra, con carencia de agua potable, calles sin pavimentar, sin escenarios deportivos y culturales, distantes de las estructuras escolares y de salud.

La localidad de Ciudad Bolívar no es ajena a esta problemática, con más de 700 mil habitantes (Secretaría Distrital de Integración Social, 2010) es receptora diaria de población desplazada y víctima, por lo que los servicios sociales no dan abasto ni para la población habitante histórica.

Estas realidades exigen acompañar a los niños y niñas víctimas del conflicto armado. Es así, como se reconoce el trabajo de la Casa de Memoria y Lúdica Kukulcán” (Corpas, J y Suárez, J, 2013, p.15); este ejercicio evidenció afectaciones en niños y niñas, algunas de ellas son la pérdida de hermanos, primos, sobrinos, padres, amigos, se ven menos con sus familiares o temen asistir a jardines desde muy chicos, estas pérdidas ocasionan la necesidad también de estar solos, o no sentirse seguros y con miedo al encontrarse en lugares nuevos y/o con personas que no conocen.

También hay violencia al interior de los hogares, se presentan patrones relacionados con la guerra (miedos, desconfianza, angustia, falta de interés, indiferencia), no hay un interés por articularse con otros escenarios que pueden estar en los territorios que habitan (de pronto por desconocimiento o temor por ser rechazados-as), se dan cambios notorios en los roles desempeñados por diferentes miembros de la familia.

Se ve dificultad para entablar amistades y para buscar redes de apoyo, procesos de duelo congelados, ausencia de algún familiar significativo, añoranza por el territorio, tristeza por su casa, miedo por estar solos o desprenderse de algún miembro de la familia, “de pronto no regresa”. Temor a que se los lleven, miedo a que vuelvan a suceder los hechos victimizantes, gusto por las armas.



Ilustración No. 2. Carnaval por los Derechos de los niños y las niñas. 19/11/2017. Tomada por Cuyeca a Obsun

De igual forma se ve resequedad en la piel y problemas de mal nutrición, pobreza extrema, silencio y aislamiento, hablar sobre el tema reafirmando las situaciones vividas.

Frente a este contexto la política pública genera mayormente propuestas asistencialistas que no logran incidir en la problemática real existente; los escenarios de participación siguen

siendo fundamentalmente desde y para los adultos y no tienen en cuenta las voces de niños, niñas y adolescentes que presentan situaciones de vulneración de derechos como se evidenció en el siguiente testimonio: “mi papá me pega con correas, mi mamá me trata de puta, mi hermano me invita a que lo acompañe y él lleva un arma yo lo defiendo” (Suárez, 2017, p. 151).

Urge abrir escenarios de escucha, participación, protagonismo y construcción de procesos en los que las realidades de esta población se coloquen en relevancia y se garanticen sus derechos fundamentales.

Así que, es necesario que la Constitución Política de Colombia de 1991, La Convención de Derechos del Niño, el Código de Infancia y Adolescencia, La Ley 1448 de 2011, incidan para que se logre “que la sociedad y el Estado aprendan a escuchar la opinión de los niños y reconocer el peso social que tiene” (Cussianovich, 2007, p. 86). Mientras no se reconozca a esta población como personas sujetas de derechos capaces de argumentar, su vida se seguirá dejando en el olvido una generación completa, la cual no tendrá cómo reconocerse como personas que aportan a la comunidad y pueden ser gestores de cambios de su vida y de los demás.

Durante años se han desarrollado en la localidad de Ciudad Bolívar ejercicios en el marco del reconocimiento de los niños, niñas y adolescentes que desafortunadamente se quedan en el papel o en los dibujos “bonitos” que se realizan en cada encuentro, taller o jornada.

A partir de la anterior reflexión, es desde donde a Cuyeca, después de escuchar por más de 10 años a niños, niñas y adolescentes, y ver hoy que muchos de ellos y ellas son parte de grupos delincuenciales o ya están muertos, debido a que no se le garantizaron los derechos para poder superar la desigualdad sociedad, el hambre, el hacinamiento, la expulsión del colegio, el no tener como llevar una panela para la casa y no querer seguir una carga más, la lleva a pensar en la necesidad de contarle al mundo lo que se vive en los barrios periféricos de Bogotá, exigir que se cumpla la normatividad vigente y construir procesos que signifiquen prevención y participación en la construcción de proyectos de vida.

En el marco del compromiso con el territorio se propuso el diseño de una metodología que pudiese recabar la palabra de los niños, niñas y adolescentes que viven en Ciudad Bolívar

y posibilitar una estrategia que diera a conocer sus vivencias a las instituciones y comunidad en general.

Estos elementos configuran las problemáticas a las que pretende responder la construcción de la propuesta pedagógica en la necesidad de la especial atención a los niños, niñas y adolescentes, teniendo en cuenta que se pueden encontrar casos silenciados por lo que se deben generar ambientes que eviten más daño del ya existente.

Desde estas realidades la propuesta pedagógica *Buscando un lugar donde poder vivir feliz* tomó elementos que permitieron comprender la participación como eje central de desarrollo, ya que no es posible conversar de derechos si no se reconoce a los niños, niñas y adolescentes como personas con plenas posibilidades de incidir en la toma de decisiones sobre aspectos que les competen.

Para la construcción de la metodología se contó con tres categorías de análisis:

La primera el niño y niña personas con derechos, profundizando desde el desarrollo infantil y la posibilidad de vida en dignidad como esencia del derecho (supervivencia, protección y desarrollo); El desarrollo integral de los Niños y las Niñas menores de 7 años requiere contar con diferentes oportunidades para fortalecerse a nivel afectivo, físico, cognitivo, emocional y social; al respecto Marchesi menciona: La primera infancia es la etapa evolutiva más importante de los seres humanos. En ella no solo se establecen las bases madurativas y neurológicas del desarrollo, sino que también se viven experiencias cruciales que afectan la dimensión afectiva de los individuos, a la confianza en las personas y a la manera de encarar las oportunidades y los retos que aparecerán a lo largo de la vida. Además “repercute el desarrollo infantil en el aprendizaje, así como en el desarrollo social y personal posterior” (Palacios y Castellanos, 2009, p. 6).



Ilustración No. 3. Encuentro de Cuidadores y cuidadoras 10/2017. Tomada por Cuyeca a Obsun

La segunda categoría fue la participación y el protagonismo infantil desde la mirada del derecho a la participación y culturas de infancia. Es así, como la noción de derechos de los niños y las niñas se ve limitada por una noción tradicional de la infancia circunscrita a la posesión y propiedad de los infantes al adulto y la sociedad (Cussianovich, 2007, p. 86).

En este sentido para Cussianovich, existen tres concepciones que limitan los ejercicios de participación infantil: La primera es la de la posesión-propiedad, se inculca la alienación social de la infancia, en el segundo se asienta el de la participación diferida o postergada y se abre el amplio espacio de la gran moratoria infantil como sostienen algunos, en la vida política, social, económica de la sociedad adulta y en el tercer eje se escuchan comentarios sobre la peligrosidad, voces y opinión pública claramente autoritaria y penalizadoras, abogando por la reducción de la edad de inimputabilidad, la reinstitucionalización de los infractores y una subliminal renuncia a las medidas socioeducativas (Cussianovich, 2007, p. 86).

El reto planteado para que se escuche a los niños, niñas y adolescentes se hizo apremiante como ejercicio de garantizar la existencia de esta población, y se publicitaron textos que evidenciaron las necesidades y aportes para la sociedad; participar desde un

proyecto de protagonismo personal y colectivo es imperante y necesario como menciona de Cussianovich

La participación activa consciente y libre es un factor de reconocimiento de la propia dignidad y un afianzamiento de la conciencia de igualdad [...]. Decir participación con protagonismo no es otra cosa que apuntar al desarrollo de un proyecto personal de vida; con significación e impacto social “, un proyecto que se construya desde los niños y las niñas donde su palabra y sus acciones sean respetadas y reconocidas (2007, p. 88)

También la metodología recogió el concepto de memorias como tercer escenario, desde la mirada del derecho a las memorias, la Pedagogía de la memoria y los Sentidos de la memoria con niños, niñas y adolescentes.

Estar cerca a niños, niñas y adolescentes víctimas del conflicto armado en medio de un proceso de paz exige que la Pedagogía de la Memoria retome la Memoria Histórica como Elemento de Oportunidad, como oportunidad para resaltar y colocar en conversación las voces de los Niños y las Niñas víctimas, teniendo en cuenta que la memoria es “una facultad humana por medio de la cual se retienen las ideas y se recuerdan los sucesos del pasado” (Suárez, Salamanca y Benavides, 2015, p. 21). Y mucho más al reconocer que es imposible encontrar una sola memoria, ya que cada individuo puede recordar un fragmento de la situación de un modo u otro, por esta razón se habla de memorias.

Escuchar un relato en varias voces con múltiples sentidos y hechos, perspectiva que reconoce la memoria como menciona Jelin, “Como un proceso activo de construcción simbólica de sentidos sobre el pasado en el que se articulan las necesidades del presente y se proyectan las expectativas futuras”, y “desde esas singularidades desde esas memorias, es desde donde se puede reconocer a los niños, a las niñas y los-las adolescentes, ya que ellos y ellas profundizaran a partir de la experiencia y significando lo vivido y recordando” (2002, p. 51).

Se comprende que esta relación entre las vivencias de cada persona y las prácticas grupales producen conflictos y que estos otorgan sentidos y significados a la concertación de ideas; el conflicto visto como una oportunidad de confrontar saberes.

Esta argumentación aporta para reconocer que las memorias se construyen a partir de escuchar a otros, de respetar y construir caminos que lleven a reconstruir historias más completas y con menos fracturas.



Ilustración No. 4. Fundación Renacer de la Familia. 22/10/2017. Ensayo de Comparsa. Foto tomada por Cuyeca a Obsun

Comprender el tema de las memorias necesitó colocarse en situaciones de verdades; es así como la propuesta pedagógica se encaminó a recabar las memorias de los niños, niñas y adolescentes y colocó como eje central las memorias y verdades de esta población.

Desde el reconocimiento de la realidad de los niños, niñas y adolescentes se diseñó la propuesta metodológica *Buscando un lugar donde poder vivir feliz*, teniendo como objetivo la construcción de un modelo pedagógico para acompañar a niños, niñas y adolescentes habitantes de la localidad de Ciudad Bolívar quienes han vivido hechos de victimización causados por la violencia social, económica y armada.

Se pretendió que, desde la puesta en marcha de la metodología, se generaran grados de confianza donde niños, niñas y adolescentes manifestaran no solo hechos importantes sino también permitieran reconocer aquellos diálogos guardados, aquellos secretos que nunca han sido escuchados ni nombrados.

Dicha relación horizontal permitió narrar las vidas, elaborar duelos, resignificar su vida y construir otros mundos posibles a partir de las realidades donde se encuentran inmersos los protagonistas del proceso.



Ilustración No. 5. Carnaval por los Derechos de los niños y las niñas. 19/11/2017. Tomada por Cuyeca a Obsun

Esta apuesta generó un proceso conversacional sirviéndose de didácticas construidas desde los planteamientos de la educación popular, donde la participación y la relación con niños, niñas y adolescentes fue dialógica, donde la pregunta surge como afirmación del sujeto, capaz de correr riesgos, capaz de resolver la tensión entre la palabra y el silencio. Cabe decir que estas didácticas respondiendo a los momentos pedagógicos e intenciones por cada encuentro, fueron repensadas y enfocadas al territorio en el cual se ejecutaran, teniendo en cuenta las diferencias que nacen en cada extremo de la localidad.

[...] se propició el reconocimiento, esa permanente conciencia crítica, que permite al sujeto comparar, relacionar, tomar distancia, explorar, identificar, diferenciar, conceptualizar, y se generó un escenario para la reinención desde una posibilidad que tienen los sujetos de una práctica educativa dialógica y liberadora ya que facilita, por una parte, interpretar, resignificar, decir, expresar y por la otra de resolver, generar respuestas y poner en la práctica, acciones alternativas (Guiso, 2012, p. 130) .

También se recogió desde la postura de la educación popular el realismo esperanzado; La verdadera realidad no es la que es, sino la que puja por ser, [...] la esperanza sola no

transforma el mundo, pero no es prescindir de ella si se quiere cambiarlo. [...] la esperanza necesita de la práctica, de la acción para no quedar en un simple deseo. La esperanza necesita hechos para convertirse en realidad histórica. Asimismo, se retomaron elementos basados en la pedagogía de la esperanza como el círculo de la palabra, el diálogo de saberes y la construcción colectiva buscando una horizontalidad en la relación investigador - investigado. (Guiso, 2012, p. 130).

Teniendo la metodología clara se llega a los barrios de la localidad y durante seis meses con 200 niños, niñas y adolescentes se acompañó a los barrios de Potosí con la organización Asodenfa, Quiba sobre el kilómetro 12 con OPV Rosa Buenaventura, a Villas del Progreso con la Fundación Renacer de la Familia, en el sector de Altos de la Estancia en el barrio Espino I con Asospram y en el barrio Perdomo Alto con Cuyeca A Obsun.

La propuesta dio a conocer los relatos de niños, niñas y adolescentes como aporte a las memorias e historias de Colombia desde un modelo de reflexión y práctica de transformación permanente, de tal forma que, según la región y las características de los niños, las niñas y los adolescentes que estaban allí, se pudo generar acciones que llevaron a transitar la palabra y evocar las memorias.

En el proceso pedagógico las preguntas primaron sobre las respuestas, y los niños, las niñas y los adolescentes fueron valorados como sujetos de derechos y reconocidos por su ser, de manera que sus experiencias y acciones de vida permitieron abordar escenarios donde lo político, lo cultural, lo artístico y lo social, aportaron en la construcción de unas memorias históricas del país.

Las historias de vida, los recuentos de hechos a partir de fotografías de sus lugares de origen, los trabajos realizados sobre los olores, sabores y colores que conocen, las acciones que recuerdan realizaban en sus regiones o sitios de vivencias, con quien vivían y cómo era su casa, su animal preferido y su nombre, o a qué jugaban, fueron elementos que permitieron recabar en las miradas marcadas por el miedo, la zozobra, los olvidos y los silencios espacio para la vida.

Muchos de ellos no alcanzan a tener una imagen clara de la realidad que habitaban ellos o sus familias en esas regiones, pero por las historias que escuchan y cómo se imaginan el idilio de la vida, prefirieron en muchas ocasiones retornar a esas regiones que estar en el lugar en el que actualmente habitan. Es importante reconocer también como el hablar de sus

abuelos, los convoca a un escenario seguro y rural, donde consideran que la vida es más amena.

Desde la práctica metodológica se evidenció la situación de miedo, abandono, desarticulación familiar y hambre, desde las voces de niños, niñas y adolescentes, y se dieron a conocer a las familias y la comunidad para vislumbrar y tomar decisiones frente a qué hacer para aportar en la construcción de caminos de esperanza y otros mundos posibles en beneficio de niños, niñas y adolescentes, más ahora con el proceso de paz en el que se pretende que nazca y crezca la *generación de la paz*.

Algunas preguntas que facilitaron la participación fueron:

¿Quién soy?, ¿Dónde nací?, ¿Qué es ser niño o niña?, ¿Los niños/niñas son libres?, ¿Cómo son?, ¿Qué le identifica del otro/otra?, ¿Qué deseos tienen o han pedido?, ¿Se han cumplido?, ¿Lloran?, ¿Ríen?, ¿Cómo viven?, ¿Con quién vive?, ¿En qué lugar vivo?, ¿En algún otro lugar ha vivido?, ¿Qué le gusta de los lugares que conoce?, ¿Dónde le gusta estar más y por qué?, ¿A qué huele ese lugar?, ¿A qué huele el lugar donde vive y a que olía el lugar de donde viene?, ¿De qué color es el lugar de donde viene?, ¿y dónde está actualmente? ¿Cuál es su animal preferido?, ¿Cuál es su nombre?, ¿A qué juega?, ¿Qué es el miedo?, ¿Qué es la guerra?, ¿Qué es la paz? Y si tuvieses la posibilidad de hacer realidad un deseo, ¿cuál sería?, ¿De qué color es el miedo, el amor, la felicidad, la tristeza?, ¿De qué color quieres pintar tu vida? y ¿por qué?

Realizar preguntas más que dar respuestas es una posibilidad de diálogo directo y emocionante, ya que cada una de las personas que están en el espacio pedagógico pudieron definir, conversar o construir conceptos a partir de las experiencias propias y vividas.



Ilustración No. 6. OPV Rosa Buenaventura. Me reconozco ¿Quién soy? 29 de julio de 2017

Tomada por Cuyeca a Obsun.

Se tuvieron en cuenta criterios metodológicos como: las palabras de niños, niñas y adolescentes no se pondrán en duda, las reflexiones propias del grupo se respetarán, intentando que el acompañante (facilitadora y relatora) asumiera la menor incidencia en la discusión.

Se abordaron cuatro escenarios durante el desarrollo de cada momento pedagógico. El primero fue '*mis saberes*', son los recuerdos y relatos de niños, niñas y adolescentes que quieren compartir a partir de la lectura del libro. El segundo fue '*nuestros saberes*' o '*el círculo de la palabra*', diálogos que se generaron en cada grupo con relación a las palabras dadas y los silencios respetados, y, el tercero, '*la construcción colectiva*', dado desde los consensos y disensos con relación a la forma como vivimos y el contexto que nos rodea.

La metodología provocó el diálogo e intercambio de conocimientos desde la excusa de un texto que permitió soñar y descubrir esos mundos que sí son posibles, las diferentes preguntas visibilizaron situaciones, miedos, sueños, angustias y sobre todo un interés propio de los niños, las niñas y los adolescentes por poder determinar sus vidas.

En los diferentes encuentros surge información que por su contenido y contexto requiere un manejo diferente, dado el talante y las implicaciones que pueden acarrear hacia quien refiere. Por lo tanto, después de tener una discusión entre el equipo de trabajo se acordó

que las palabras que se mencionan en este párrafo deberían ir descontextualizadas y sin incidir en ningún territorio específico como parte de la protección de la organización y sus participantes, pero no se podía invisibilizar los sentimientos de esta persona.

Un día se formó una balacera entre la olla y la policía y mi papá también, porque era de ellos, ya no, se volvió cristiano, sacó el pase y estamos mejor, mi papá, era el más malo del barrio, él me pasó un revolver en la mano y yo disparé. Mi papá cuando no tenía más plata colocaba el arma en la cabeza y los robaba. Un día protegí a mi papá porque lo iban a matar unos ñeros [...], yo le llevaba el arma, tenía siete años, pero lo salvé, mi papá cuando yo le entregue el arma le disparó en el brazo y a correr (Suárez, 2017, p. 150).

Me reconozco - Quien soy. Mis historias – Me voy de paseo... Significando mi vida – ¿Cómo me veo cuando sea más grande?, fueron los escenarios que permitieron los encuentros.

Con la información y memoria del proceso se logró hacer dos publicaciones de 500 ejemplares cada una, un libro llamado “Buscando un lugar donde poder vivir feliz” (Suárez, Salamanca y Benavides, 2017), en el que se socializan las memorias e historia de los niños, niñas y adolescentes participantes del escenario pedagógico, así como un cuento para niños y niñas llamado “Amapola” (Corporación Comunitaria Cuyeca A Obsun, 2017), escrito a partir de sus palabras.

Visibilizando relatos.

Texto, ¡el cuento “NOOO!”; ¿a qué le decimos que no? Neymar: “a los zapatos y a que me chucen los ojos”, ¿A ustedes les gusta que los vistan, quien los viste, los regañan si no se dejan vestir? Hanna, “a mí me viste mi agüelita Emilse y mi agüelita Rosa”. Mafe, “mi abuelita me pega”, (¿Por qué te pega tu abuelita Mafe?) “porque me orino en la cama”. Se le pregunta ¿con quién vive? Helen, “con mi mamá y mi hermanita”. Ernesto, “con mi mamá, mi papá y no tengo hermanos”. Mafe, “vivo con mi mamá y mi abuelita” (Suárez, Salamanca y Benavides, 2017, p. 51).



Ilustración No. 7. ASOSPRAM. Encuentro pedagógico Significando mi vida ¿Cómo me veo cuando sea más grande? 29/07/2017. Tomada por Cuyeca a Obsun

En este sentido es importante retomar lo planteado por Beristain (2007) en cuanto a la importancia para que niños, niñas y adolescentes expresen lo vivido, conversen sobre lo sucedido, se expresen mediante actividades artísticas, ayudar a comprender los miedos y rodearlos de mucho afecto, como diría también Cussianovich, (2007) en el sentido de que la ternura y el afecto son fundamentales a la hora de generar procesos educativos en general y en especial en derechos humanos.

Los ejercicios de memoria posibilitaron lo planteado por Jelin (2002) en cuanto a la construcción simbólica de sentidos sobre el pasado, para atender las necesidades del presente y empezar a proyectarse en un futuro inmediato. Es así, como se afrontan los miedos y las preocupaciones, a partir del texto *Ramón preocupón* y preguntando ¿Qué les preocupa?

Por ello, como ejercicio final de construcción colectiva, el proceso confluyó en el XVII Carnaval por los derechos de los niños y las niñas de Ciudad Bolívar, que ha sido tradicional en la localidad y se realiza todos los meses de noviembre en fechas cercanas a la conmemoración de la Convención sobre los Derechos del Niño y la Niña.

Este evento de visibilización e incidencia en la localidad fue un ejercicio directo de protagonismo en un escenario público, ya que los niños, niñas y adolescentes mostraron su

planeación, diseño y realización de montajes de cada comparsa que se construyeron en los encuentros pedagógicos y artísticos.

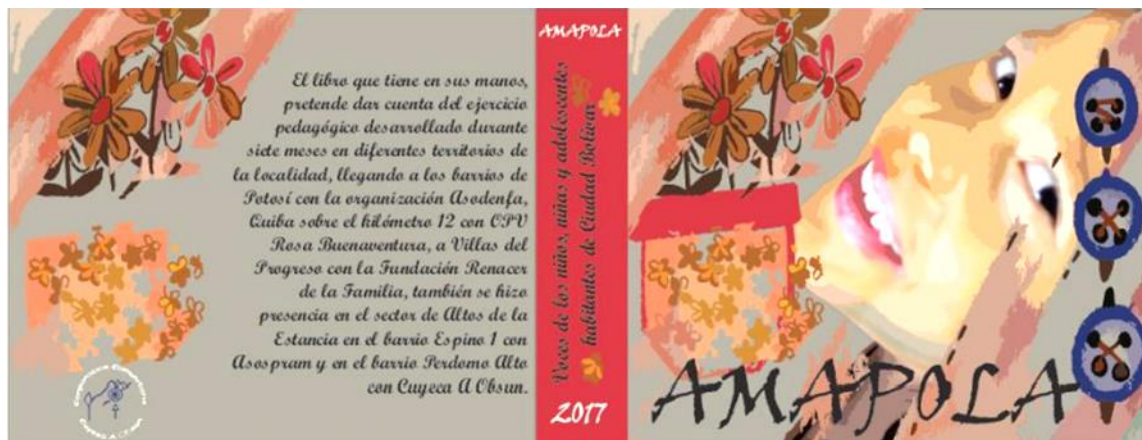


Ilustración No. 8. Portada libro de memoria para niños, niñas y adolescentes. 15/12/2017. Imagen Cuyeca Tomada por Cuyeca a Obsun

Dicho carnaval significó el ejercicio político de una acción colectiva desde niños y niñas que interpelan a la comunidad y al Estado frente a su responsabilidad de proteger a los niños, niñas y adolescentes de abusos, manipulación y explotación y de reconocer su participación y protagonismo como ciudadanos y ciudadanas, sujetos(as) de derechos (Cussianovich, 2007).

Las Construcciones colectivas para el Carnaval por los derechos de los niños y las niñas de Ciudad Bolívar visibilizaron a través de la danza, el teatro, circo y comparsa de situaciones, vivencias, sueños y esperanzas: los niños y niñas que participaron; desde *Asodenfa*, presentaron *El monstruo de la laguna*, *Ani kuni*, En la *OPV Rosa Buenaventura*, se escucha en uno de los encuentros que se quiere ir a viajar en un parque y que este debe tener un *chuchú* con rueda, patos, columpios, un lago, pasamanos, túneles, lanchas, es así como el día del carnaval viajaron en un chuchu (un tren).

En la *Fundación Renacer de la Familia- sector Villas del Progreso*, la esperanza la impregnó este grupo de niños, niñas y adolescentes, porque a pesar de las violencias vividas, contagió alegría, risas y color; es así como su construcción colectiva estuvo cargada de un

tren y una dragona con el cual luchaban y jugaban para salir de aquellas situaciones que a veces no les permitían seguir construyendo mundos mejores.

En la *Corporación Comunitaria Cuyeca A Obsun*, el detonante para la construcción colectiva llegó cuando se conversó sobre el texto *Ramón Preocupón*, que parte de la leyenda de muñecos quitapesares de tradición maya destinados a aliviar las angustias de los niños y niñas, se veían desde el teatro calle en el carnaval zanqueros de monstruos y niños, niñas con sus quitapesares protegiéndose.

En *Asospram y la escuela Simón Rodríguez*, después de experimentar qué querían ser cuando fueran más grandes, propusieron, desde sus personajes favoritos, ir en la comparsa como grupo de clown, visibilizando el mal transporte que tiene la montaña donde viven.

Como reflexión de la experticia desde el desarrollo de la metodología buscando un lugar donde poder vivir feliz se puede mencionar:

La metodología permitió reconocer *la palabra* de los niños, niñas y adolescentes, como detonante de verdad, exigibilidad, denuncia, reparación y construcción de mundos.

Se logró comprender tanto las problemáticas que viven niños, niñas y adolescentes víctimas de la violencia social, económica y armada, como los elementos de resistencia para salir adelante y construir sueños.

Se brindó a los niños y niñas un escenario donde tuvieron voz y fueron protagonistas de su proceso.

Se potenció un ejercicio de memoria histórica que permitió a los niños, niñas y adolescentes iniciar un proceso de sanación, duelo y resignificación para su vida presente y futura, ya que se escucharon sus voces en diferentes escenarios y se dio la oportunidad para la conversación entre todos y todas, de manera que proyectaron lo que quieren ser cuando sean más grandes.



Ilustración No. 9. Significando mi vida ¿Cómo me veo cuando sea más grande”? Construcción colectiva 11/11/2017 Tomada por Cuyeca a Obsun

El contar con una propuesta que permita ir más allá de hacer un taller es lo que ratifica y garantiza la existencia de esta población.

La propuesta pedagógica *Buscando un lugar donde poder vivir feliz*, se enmarcó en la exigencia de la garantía de los derechos de la población participante recogiendo los elementos centrales constitucionales desde los marcos jurídicos de protección y garantías de los mismos, logrando articularlos a diferentes propuestas pedagógicas para visibilizar a los niños, niñas y adolescentes y resaltar sus voces.

Para la propuesta pedagógica se buscaron referentes teóricos que permitieron generar un diálogo horizontal en el que la persona adulta no fuera la protagonista del proceso, y que, como posibilidad de la comprensión del diario vivir de niños, niñas y adolescentes, se generara un modelo pedagógico participativo en DDHH que no se limitara a impartir conocimientos sino que permitiera la reflexión y el reconocimiento de la existencia de un(a) otro(a) parecido(a) a mí.

Se logró brindar a los niños y niñas un escenario donde tuvieron voz y fueron protagonistas de su proceso; en este sentido, en cada uno de los encuentros pedagógicos, ellos y ellas conversaron alrededor de sus vidas y como las han transitado para construir oportunidades de cambio y sentidos propios para la vida.

Haber compartido con niños, niñas y adolescentes de la localidad de Ciudad Bolívar, quienes a diario luchan por ser mejores y salir adelante, fue una gran oportunidad para reconocer que, si se pueden hacer cosas nuevas, soñar en esos otros mundos posibles, pasando de reconocer la problemática a proponer alternativas de solución.

Referencias bibliográficas

- Beristain, C. M. (2007). *Manual sobre perspectiva psicosocial sobre Derechos Humanos*. País Vasco, España: Ed. CEJIL y Hegoa
- Corpas, J., y Suarez, J. (2013). *Apelando a la documentacion de procesos - Documentación Kukulkan*. Bogotá, Colombia.
- Corporación Comunitaria Cuyeca A Obsun. (2017). *Amapola*. Bogotá, Colombia: Cuyeca a Obsun.
- Cussianovich, A. (2007). *Aprender la condición humana; ensayo sobre la pedagogía de la ternura*. Lima, Perú: Ifejant.
- Guiso, A. (2012). Cinco claves ético-pedagógicas de Freire. En M. A. Delgado., M. I. Romero Sarduy., y J. R. Vidal Valdez, *¿Que es la educación Popular?* (pp. 173-181). Habana, Cuba: Caminos.
- Jelin, E. (2002). *Los trabajos de la Memoria*. Madrid, España: Siglo XXI.
- Palacios, J., y Castellanos, E. (2009). *La primera infancia (0-6 años) y su futuro*. Madrid, España: OIM.
- Romero, T., y Castañeda, E. (2009). El conflicto Armado Colombiano y la Primera Infancia. En S. t. Children., A. C. Mejia., y G. Gonzalez Uribe (Edits.), *Colombia: huellas del conflicto en la primera infancia* (pág. 34). Colombia.
- Save the Children (2009). Garantizar un desarrollo infantil equilibrado. En Á. Marchesi, *Colombia: huella del conflicto en la primera infancia* (pp. 19-27). Colombia.

Secretaria de Educación (2010). *Lineamientos pedagógico y curricular para la Educación Inicial en el Distrito*. Bogotá, Colombia: Secretaria de Educación/Secretaría de Integración Social.

Suárez, J. S., Benavides, O. y Guzmán, M. (2016). *Pedagogía de la memoria - un camino para construir paz y comunidad*. Bogotá, Colombia: Cuyeca A Obsun.

Suárez, J., Salamanca, M., y Benavides, O. (2017). *Buscando un lugar donde poder vivir feliz*. Bogotá, Colombia: Cuyeca A Obsun.

Torres Carrillo, A. (2007). Paulo Freire y la Educación Popular. *La Piragua*, 26.